

## GALERIA GEOGRAFICA DE CHILE

# El Abate Juan Ignacio Molina y Opazo: Su Descripción del Reyno de Chile

HUGO RODOLFO RAMIREZ RIVERA

De la Academia Nacional Venezolana de la Historia

### RESUMEN

*El presente estudio tiene por objeto revisar la descripción que hicieron los cronistas del siglo XIX respecto a Chile.*

### ABSTRACT

*This study attempts to review the description of the Chilean territory made by the primitive historians in the XIXth Century.*

## I. INTRODUCCION

Con la presente entrega damos término al trabajo iniciado en los números anteriores de esta revista sobre los autores y sus obras descriptivas del antiguo Reyno de Chile. En esta ocasión damos a conocer la visión que hacia fines del siglo XVIII y comienzos del XIX tenía el ilustre sabio chileno Abate Don Juan Ignacio Malina y Opazo.

## 11. LOS AUTORES Y SUS OBRAS:

### Descripciones del Reyno de Chile

Con el siglo XIX el desarrollo de las ciencias toma un más fuerte incremento como consecuencia del movimiento de la Ilustración, que había sido el inicio de una nueva postura de apreciación del cosmos. Es así que el pensamiento adoptando

lineamientos más universales, producto del raciocinio, tenderá a enfocar los objetos de estudio desde una perspectiva sistematizadora.

Uno de los exponentes más genuinos de todo esto es el Abate Juan Ignacio Malina y Opazo, natural de Guaraculén, en Loncomilla, Reyno de Chile. Ingresado a la Compañía de Jesús en la Ciudad de Santiago en 1756, debió correr la suerte de sus demás hermanos de hábito, pasando a residenciarse en Italia, haciendo en Bolonia una importante carrera como hombre de estudio, siendo considerado por sus contemporáneos entre los sabios de su tiempo. Falleció en Bolonia el 12 de septiembre de 1829<sup>1</sup>.

Preocupado como otros de sus compatriotas jesuitas expulsas de dar a conocer su país en Europa, publicó anónimamente en Bolonia en 1776 un *Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reyno de Chile*<sup>2</sup>, obra que

<sup>1</sup> De la amplia bibliografía sobre este personaje véanse especialmente los estudios de los Padres Julio Jiménez Berguecio y Walter Hanisch Espíndola, de la Compañía de Jesús; y de Rodolfo Jaramillo, de la Academia de las Ciencias del Instituto de Bolonia.

<sup>2</sup> Imprenta de la Librería del Mercurio de E. Undurraga y Cia., Santiago de Chile, 1878. Colección de Historiadores citada, Volumen XI; donde refiriéndose a la descripción de Chile dice en el Libro Primero, págs. 312-313, lo que sigue: "Situación. Yace el Reyno de Chile, país de la América Meridional, a lo largo de las costas del mar Pacífico, estendiéndose por un espacio de 420 leguas geográficas, entre los grados 24 y 45 de latitud austral, y cuyo ancho, que tomaremos desde los grados 304 hasta los 308 de lonjitud, fijando el primer meridiano en la Isla del Hierro, es más o ménos considerable, a proporcion que se acerca o se desvia del propio océano la gran cadena de montes llamada la *Cordillera* o los *Andes*, que le circuyen por el oriente o hablando con mas propiedad, a proporcion que el mar se acerca o se desvia de aquella misma cadena de montes. Entre los grados 24 y 32 de latitud, se aleja de ellos como unas 70 leguas. y hasta el grado 37 como unas 40; mas como desde este paralelo hasta tocar en el Archipiélago de Chiloé, se separa 100 leguas, por lo tanto, reduciendo estas varias distancias a un término medio, se puede afirmar que toda la estension de su superficie, comprendida la cordillera, no excede de 126,000 leguas cuadradas.

Confines. Este país confina por el occidente con el sobredicho mar Pacífico, por setentrion con el Perú, por el oriente con el Tucuman, con Cuyo i con la Patagonia, i por mediodía con las tierras Magallánicas. La gran cordillera que segun dejamos espuesto, le circuye por levante, le separa tambien totalmente ya por sí misma, o ya por sus ramos, de todas estas regiones, sirviéndole al mismo tiempo de inespugnable barrera por la banda de tierra, mientras el océano le

posteriormente completó redactando separadamente un *Ensayo sobre la Historia Natural* y otro sobre la *Historia Civil del Reyno de Chile*<sup>3</sup>. El primero de estos escritos mereció de su autor nuevas revisiones y en 1810 en Bolonia publicó su edición definitiva del *Ensayo sobre la Historia Natural del Reyno de Chile*<sup>4</sup>, donde hace interesantes consideraciones sobre la geografía patria señalando: "Chile, Reyno de la América meridional, situado a lo largo de las costas del océano Pacífico, se extiende a través de 1.260 millas geográficas, entre los 24° y 45° de latitud austral

Mediremos su ancho desde los 304° a los 310° de longitud, si se fija el primer meridiano en la isla del Fierro, en las costas de Africa, o bien desde los 68° a los 75° 30' de longitud occidental, desde el meridiano de París. Dicha anchura está más o menos limitada por la gran cadena llamada *Andes* por los nacionales y *Cordillera* por los europeos, la cual recorre el país al oriente y depende si ésta se aproxima o se aleja del océano, o -más exactamente- si dicho mar se acerca o se retira de esa cadena de montañas. Entre los 24° y 32° de latitud, aquél se aleja hasta 210 millas de éstas; hasta los 37°, solamente 120 millas; pero luego, desde dicho paralelo hasta el archipiélago de *Ancud* (llamado también de *Chiloé*), es decir, hasta el 41°, se separa 300 millas.

Ahora bien, reduciendo estas distancias a un término medio, podemos decir que toda su extensión superficial, comprendida la *Cordillera*, no cubre más de 378.000 millas cuadradas.

El país limita al occidente con el ya mencionado océano Pacífico, en el septentrión con el Perú, al oriente con *Tucumán*, *Cuyo* y la *Patagonia* y al sur con *Magallanes*<sup>5</sup>.

---

defiende por la de poniente; pues los pocos caminos que van a este reino desde las mencionadas provincias. i que solo están abiertos durante el estío, son tan estrechos y peligrosos que apenas puede pasar por ellos un hombre a caballo.

Algunos geógrafos dan a este reino una extensión mucho mayor que la que nosotros le señalamos. pues comprenden asimismo dentro de sus límites el Cuyo, la Patagonia i las tierras Magallánicas; regiones que, además de estar separadas de Chile por la misma naturaleza, se diferencian totalmente de él no ménos en el temperamento que en sus frutos y habitadores. los cuajes se diferencian de los chilenos en las facciones, en las costumbres i en sus lenguajes".

<sup>3</sup> Imprenta Elzeviriana, Santiago de Chile, 1901. *Colección de Historiadores* citada, Volumen XXVI.

<sup>4</sup> Ediciones Maule, Santiago de Chile, 1987. Se trata ésta de la traducción al castellano que a la fecha se ha emprendido de este valioso libro moliniano.

<sup>5</sup> Cuando el Abate Juan Ignacio Malina ponía al día sus estudios sobre Chile. en la Ciudad de Los Reyes de Lima aparecía la última edición del libro del Cosmógrafo Mayor del Virreynato del Perú el Doctor Cosme Bueno, inti-

La gran Cordillera, que como *dijimos* lo flanquea al levante, lo separa enteramente -ella misma o sus ramas- de todas aquellas regiones, sirviendo al mismo tiempo de barrera insuperable a la franja de tierra, mientras el océano la defiende por el poniente.

Los pocos caminos que llevan al país, desde las mencionadas provincias limítrofes, son tan estrechos y peligrosos, que apenas puede pasar por ellos un hombre a caballo. Tajos caminos no se mantienen abiertos, salvo en verano, debido a la gran cantidad de nieve que allí cae en las demás estaciones. Menos áspero es el que va de la capital de Chile a Cuyo; este camino, que regularmente no se recorre en menos de ocho días, está bordeado en gran parte de profundos precipicios, que forman los ríos *Chile* y *Mendoza* y por altísimos montes cortados a plomo...

Los geógrafos dan a este Reyno una extensión mucho mayor de la que nosotros señalamos, incluyendo dentro de sus límites las regiones de Cuyo, Patagonia y Magallanes<sup>6</sup>.

Pero estas regiones, a más de la separación hecha por la misma naturaleza, son totalmente diferentes, tanto en temperatura como en producciones naturales. Además, sus habitantes *originarios* se distinguen de los chilenos, tanto en rasgos como en costumbres y lenguaje<sup>7</sup>.

Aunque la montaña principal de los Andes constituye el límite natural de Chile hacia el oriente, sin embargo, yo considero dentro de sus confines -no sólo a los valles occidentales de dicha montaña, que sin duda le pertenecen- sino también a los valles orientales, ya que desde tiempo inmemorial éstos han sido ocupados y poblados por chilenos<sup>8</sup>.

y más adelante indica él mismo: "Toda esta región se divide, en forma natural, según su longitud, en tres partes principales: *Alto-Chile*, *Bajo-Chile* e *islas* existentes en su mar.

El *Alto-Chile* está comprendido en el espacio que ocupa la vasta cadena de los Andes. Esta enorme montaña es considerada la más alta y larga de nuestro globo y su altura, en proporción a

---

tulado *Descripción Geográfica de las Provincias pertenecientes al Reyno del Perú, Chile, y Río de la Plata*, donde en el folio 441 al referirse a Chile se lee: "La extensión Norte Sur de este Reyno puede contarse desde el Río Salado, que esta a 26 grados 20 minutos hasta la extremidad de la Tierra del Fuego, incluyéndose lo principal de él en el espacio de 30 a 40 leguas entre el Mar del Sur, y la Cordillera. Pero comúnmente se entiende por Chile lo que hay poblado desde aquel término hasta Chilóé inclusivamente; entrando también lo que hay a la parte Oriental de la Cordillera sugeto a su Gobernación".

<sup>6</sup> Compárese este párrafo con la descripción de Chile que hace el Abate Felipe Gómez de Vidaurre.

<sup>7</sup> Compárese lo antes mencionado.

<sup>8</sup> Ensayo citado, Libro Primero, 1, págs. 9-10.

los Alpes, estaría -según el célebre Barón de Humboldt- en la proporción de siete a cuatro"<sup>9</sup>.

"El *Bajo-Chile*, es decir, la franja de tierra comprendida entre los Andes y el océano Pacífico, es aquella parte a la que de ordinario se le da el nombre de *Chile*.

Por ser ésta la porción más cultivada, a ella se aplican especialmente la mayor parte de las cosas... sobre este Reyno.

Se divide en forma natural en muchos y planicenteros valles, encerrados entre las ramas de los montes que desprendiéndose de la cordillera, van a unirse hacia la costa con otra cadena de montañas, paralela a los Andes, formadas antiguamente por el mar.

Esta franja se subdivide políticamente en dos partes, es decir, en el país que habitan los españoles y el que aún poseen los indígenas. Con una expresión más concisa, podemos llamarlas: el *Chile español* y el *Chile araucano*, por el nombre de las dos razas que ahí predominan.

El primero, comprendido aproximadamente entre los 24° y 37° de latitud austral, está subdividido en dieciséis provincias, que son las siguientes, empezando desde el septentrion: Copiapó, Coquimbo, Quillota, Aconcagua, Melipilla, Santiago, Rancagua, Colchagua, Curicó, Maule, Cauquenes, Chillán, Itata, Puchacay, Rere y Laja.

Estas provincias fueron bastante mal divididas, ya que algunas se extienden desde el mar hasta los Andes, mientras que otras no ocupan más que la mitad de dicho espacio, situándose ya sea hacia aquellas montañas o bien sólo hacia la costa. Hay incluso algunas que tienen una extensión seis o siete veces mayor que las otras.

Este espacio de terreno fue habitado antiguamente por los pueblos llamados: *copiapinos*, *quillotanos*, *mapochinos*, *promaucaes*, *cauques* y *pencones*. De ellos quedan sólo poquísimos restos, dispersos entre sus conquistadores.

El país ocupado por los indígenas, o bien el Chile-araucano, comprende las regiones situadas entre el río *Bio-Bio* y el archipiélago de Chiloé, entre los 36° 44' y 41° 20' de latitud austral. Estos naturales se dividen en tres pueblos, llamados: *araucanos*, *cuneos* y *huilliches* o *gillices*.

Los araucanos no habitan las estériles rocas de Chile, como dice Pauw, sino las ubérrimas tierras situadas entre los ríos *Bio-Bio* y *Calle-Calle* o *valdivia*. vale decir, entre los 36° 44' Y 39° 50'. Estas se extienden 186 millas a lo largo del mar, siendo las más planas, las más gratas y las mejor regadas de todo el país.

Su anchura, tomada desde las playas marítimas hasta las faldas occidentales de la cordillera,

es de alrededor de 300 millas. Pero, habiéndose unido en el siglo XVI los *puelches*, que habitan esas montañas, a la confederación araucana, su extensión alcanza hoy en día a 420 millas. De este modo, sus posesiones actuales no tienen menos de 78.120 millas cuadradas.

Los araucanos dividen esta extensión de territorio, según el largo, en cuatro *Uthan-mapus* o principados paralelos y casi de igual ancho, a los que dan los nombres de: *Lavquen-mapu* o pueblo marítimo, *Lelbun-mapu* o pueblo del llano, *fna-pire-mapu* o pueblo subandino y *Pire-mapu* o pueblo andino o nevoso. Cada *Uthan-mapu* se subdivide, a su vez, en cinco provincias y cada provincia en nueve condados"<sup>10</sup>.

Para finalizar agregando: "La tercera parte que asignamos al Reyno de Chile comprende, como dijimos, las islas que se encuentran en su mar".

Algunas de ellas están a poca distancia del litoral; otras, en cambio, más alejadas. Entre las primeras tenemos, a 29° 30': *Mejillón*, *Total* y *Pájaros*, de poca extensión y hasta ahora desiertas, pero susceptibles de ser cultivadas; *Quiriquina*, a la entrada del puerto de Concepción y *Talca* o *Santa María*, ambas igualmente pequeñas, fértiles y en poder de dos acomodados vecinos de aquella ciudad; y *Mocha*, a 38° 30', con 70 millas de circunferencia, isla bellísima, en otros tiempos muy poblada y cultivada, hoy en día desierta.

El archipiélago de *Chiloé*, que junto al de los *Chonos*, dependencia suya, comprenden 82 islas, habitadas en su mayor parte por los españoles y los indígenas, entre los 41° 50' y 45°. La más grande, llamada Chiloé, de la que deriva el nombre de todo el archipiélago, se extiende a lo largo de 150 millas y tiene como capital *Castro*. Todas las islas de este archipiélago fueron sometidas hace poco tiempo a la jurisdicción del virrey del Perú, con motivo de su separación de la sede del capitán general de Chile.

Entre las segundas tenemos las dos *islas* llamadas de *Juan Fernández*, así denominadas en nombre del primero que tomó posesión de ellas, a 33° 42'. La primera, denominada *Más a Fuera*, por estar más lejos del continente, no es más que un gran monte elevado en el océano, cubierto de árboles y abundante en copiosos riachuelos de agua dulce, pero de difícil acceso. La segunda llamada de *Tierra*, está situada a una distancia de 330 millas de las costas chilenas. Tiene de largo entre cuatro y cinco leguas; de ancho es muy irregular. Desde la mitad del siglo pasado está ocupada por una colonia española...

En meridianos más distantes, si bien en el mismo mar, se encuentran las pequeñas islas de *San Ambrosio* y *San Félix* y la de *Pascua*. célebre por

<sup>9</sup> Ensayo citado, Libro Primero, III, pág. 12.

<sup>10</sup> Ensayo citado, Libro Primero, tV, págs. 14-15.



las muchas estatuas que sus habitantes levantaron en varios lugares, sea para adornar su patria, o bien para venerarlas como dioses tutelares o indigetes.

Las dos primeras, llamadas también *tierra de Davis*, en los 27° de latitud austral, distan 170 leguas de las costas de Chile (continental) y hasta ahora están desiertas.

La isla de Pascua está situada a los 27° 11' de latitud sur y a 111° 55' de longitud occidental de París. Sus habitantes no superan los 2.000<sup>11</sup>.

La descripción que entrega el célebre Abate Molina no cabe duda que llama la atención, por cuanto su concepción del país entregada en el año clave de 1810, subraya la realidad de su proyección hacia los desiertos del Norte y el Polo Antártico, enunciando también la existencia de un Mar Chileno que se prolonga en el Océano Pacífico, quedando comprendido dentro de sus posesiones la Isla de Pascua, siendo pues el jesuita quien primero la incluyera dentro de los territorios sujetos a la soberanía nacional.

Así también, débese tener presente su clara conciencia geopolítica, al concebir a Chile bajo el prisma de unidades geográficas que se contraponen y se interconectan entre sí.

Finalmente, no menos curiosa es su relación de la existencia de un país étnico dispuesto con sus propias divisiones administrativas, en donde el español (criollo) y el araucano conviven compartiendo el territorio del Reyno de Chile.

### III. CONCLUSION GENERAL DEL ESTUDIO

1. Desde los primeros años del descubrimiento y conquista de América, las autoridades de la monarquía española, por medio de Reales Cédulas, advirtieron a los funcionarios que mantenían en Indias, la conveniencia de hacer llegar a la Metrópoli pormenorizadas descripciones de las provincias del Nuevo Mundo con el objeto de conocer su extensión geográfica y riqueza económica, a fin de legislar adecuadas ordenanzas para su gobierno y adelantamiento.

2. Durante el período temporal que abarca este trabajo, los autores considerados en la Antología coinciden en afirmar que aunque Chile es uno de los países más beneficiados de la naturaleza, no obstante esto es desconocido en Europa, puesto que los que han escrito sobre él lo han desfigurado de sus descripciones, lo cual es el motivo primordial que los ha movido a redactar sus respectivas obras para dar a conocer de una manera cierta y detallada sus interesantes noticias.

3. Como consecuencia de esto es que comparadas unas y otras descripciones, salta a la vista que algunos de los escritores seleccionados no tienen una idea clara de los límites del territorio chileno, señalándose una longitud que varía entre las trescientas y las quinientas leguas, mientras que la latitud se la calcula desde las veinte hasta las cuarenta y cinco, y a veces más.

4. En todo caso, desde muy temprano se tuvo conciencia que era necesario en las descripciones de Chile, el subrayar la diferencia entre territorio global y país poblado, incidiendo en ello la medida de su tamaño.

5. Así también, a partir del siglo XVI Chile comienza a ser explicado como país de características marítimas-montuosas, a lo que le sigue durante el mismo siglo los primeros conceptos de división regional, definiéndose constituido por una zona continental, una extracordillerana y una insular. Entre tanto que durante el siglo XVII y comienzos del XIX, se particulariza dicha regionalidad hablándose de un Bajo Chile, un Alto Chile y un Chile Marítimo.

6. De acuerdo con el texto de las descripciones geográficas estudiadas, se puede indicar que durante el siglo XVI y comienzos del XIX, los autores de ellas concuerdan en señalar la colindancia de Chile con el Perú a través del Despoblado de Atacama, sin embargo, al tenor de ellas mismas, el límite entre uno y otro reyno es impreciso o contradictorio. Igualmente, se asienta por medio de la Tierra del Fuego "parte austral del Estrecho de Magallanes" la indiscutible posesión sobre el Mar del Norte o Atlántico y la consiguiente proyección antártica. En cuanto se refiere al mar patrimonial, unánimemente todos los autores consultados reafirman los indubitables derechos de Chile sobre el Mar del Sur u Océano Pacífico, también nombrado *Mar Chileno*, cuya prolongación se cree ilimitada, hallándose en algunos historiadores de dicha época la afirmación de que el país confina con las costas de Asia (Japón-China). Mientras que el Abate Juan Ignacio Malina conecta a Chile a través de este mismo Océano con la Polinesia, siendo el primero en afirmar enfáticamente que la Isla de Pascua es parte integrante del territorio nacional. Por último, la Provincia de Tucumán y la de Cuyo vinculan a Chile con los territorios allende la Cordillera Nevada o de los Andes.

7. Finalmente, resta apuntar el hecho de la permanente preocupación de las autoridades de la monarquía por hacer reconocer el Archipiélago de Chiloé y el Estrecho de Magallanes, hallándose siempre alerta en prevención de violaciones a su jurisdicción por parte de las potencias enemigas de la Corona española,

<sup>11</sup> Ensayo citado. Libro Primero, V, págs. 16-17.